

EL CAVALLERO DE OLMEDO. P. 44-2

DE DON FRANCISCO DE MONTESER.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Alonso, galán.	* Tello, lacayo.	* El Rey.
Don Rodrigo, galán.	* Doña Elvira, dama.	* Griados; y acompañada.
Don Pedro, viejo.	* Doña Juana su hermana.	* miento.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Alonso, y Tello, aviendo antes dicho dentro:

Alons. **L**A noche está muy cerrada, Tello, pica. Tell. Yo no veo á picar, como está obscuro. Salen.

Alons. Pues si no ves, dale zelos, que es el cavallo vulgar, y se picará con ellos.

Tell. Estando muerto el cavallo, no fentirá. Alons. Como muerto?

Tell. Como siempre lerdo ha sido, y no es vivo quien es lerdo.

Alons. Muy bien dices. Tell. Di, señor, que se perderá en perdernos?

Alons. Nada, mas de que nos hallen.

Tell. Entonces pareceremos.

Alons. Pues yo me pierdo á este lado.

Tell. Yo á estotro lado me pierdo.

Alons. Tello, estás perdido? Tell. Si.

Alons. Y dime, no avrá remedio de hallarnos?

Tell. Que no me busques, quizá nos encontraremos.

Alons. O como el País del mundo pinta la noche en bosquejo, y de la aufencia del Sol

muestran las sombras los lexos! De las tinieblas esparce el lúgubra manto negro, y como es de noche, el día con la obscuridad no veo.

Tell. Que por la posta á Medina vayas así! Alons. Majadero. si ay toros dentro de un mes, no ves que me falta tiempo, en un termino tan corto, solo para hablar en ellos?

Tell. En tanto que nos hallamos; juguemos algo. Alons. Effeno apruebo?

Tell. Tienes naypes? Alons. Claro está, porque un Toreador professo, como puede andar sin naypes?

Tell. Pues que importan al Torero? Alons. Mucho, porque alli se saben las suertes, y los encuentros.

Tell. Sabes que he pensado aora en menos que ha que lo pienso?

Alons. Que? Tell. Un modo de caminar; sabes cantar? Alons. Como un muerto.

Tell. Pues canta, que con los passos de garganta llegaremos.

Alons. Lindamente has discurrido!

A

Tell.

NA 1089847
NEA 1613057

El Cavallero de Olmedo.

Tell. Todo al hombre está sujeto.

Cant. Alonsf. Por la posta à Medina
voy desde Olmedo.

Tell. Señor, como yo no canto,
no camino, y tu vàs lexos.

Alonsf. Canta con el corazon,
si no puedes con el pecho.

Tell. Mejor es cantar por señas,
y tendrá la voz mas cuerpo.

Alonsf. Mas què vâ, que si te acercas,
nos hallamos? *Tell.* Pues què riesgo
tiene hallarnos? *Alonsf.* Eso ignoras?
no echas de ver, majadero,
que si estamos bien hallados,
podrà fer que nos quedemos?

Tell. Dices bien, buelbe al camino
con las voces. *Dentro Elvira.*

Elvir. Piedad, Cielos.

Alonsf. Què es lo que escucho?

Tell. Una voz,
que anda penando en un cuerpo.

Alonsf. Y diò un grito por mas señas.

Tell. Yà es razon que nos juntemos,
no nos coja divididos,
si nos embistiere el miedo.

Elvir. No avrà quien me favorezca?

Alonsf. Esto yà es atrevimiento,

Tell. Quizà no te han conocido,
no te enojas.

Elvir. dentro. Favor, Cielos.

Alonsf. Voz, què intentas?

Tell. Voz, què quieres?

Elv. Pediros favor. *Alonsf.* Yo ofrezco
traertele, quando buelva
de Medina.

Elvir. dentro. Harà mal tiempo.

Alonsf. Eres voz de tiple? *Elvir.* No.

Tell. Eres baxo? *Elv.* No por cierto.

Alonsf. Pues ampararla me toca.

Tell. Por què causa?

Alonsf. Yo me entiendo,

porque siendo Toreador,
me ferà de gran provecho
el grangearla, que sin duda
es esta la voz del Pueblo.

Tell. Voz, sin sentir te amparamos.

Sale Elvira à una rexa.

Elvir. En cortesia lo creo.

Tell. Albricias, que esta es pared.

Alonsf. En què lo conocerèmos,
si ella no lo dice? *Tell.* Mira,
que ellas oyen es muy cierto,
busquemosla los oidos,
que pues oye, ha de tenerlos.

Elvir. Aqui ay una rexa, habladme
por ella un poco. *Alonsf.* No quiero,
que si por la rexa os hablo,
direis que os hablè por hierro.

Elv. No soy muger de esos tratos.

Alonsf. Pues sois muger?

Elvir. Lo professo.

Alonsf. De estudio, ù de natural?

Elvir. Un Astrologo muy diestro
hallò que era yo muger.

Alonsf. En donde?

Elvir. En mi nacimiento.

Alonsf. Y para què es el favor

que pedis? *Elvir.* Para un remedio.

Alonsf. Para esto yo os le darè,
pero bolvedle en sirviendo.

Elvir. Afsi te lo ofrezco, escucha.

Alonsf. De buena gana, hablad recio,
que como hace tan obscuro,
lo mas de la voz no veo.

Elvir. Yo soy, como tengo dicho,
una muger, no lo niego;
naci en Medina de un parto,
que es costumbre de aquel Reyno;
muriò mi madre, y quedè
sin ella, y mis padres viendo
que era huerfana, por nombre
Doña Elvira me pusieron.

Comedia Burlesca.

Mi padre en què soy doncella
ha dado , con firme intento
que con mi primo me case,
sin comerlo, ni beberlo:
y yo , porque Dios me diesse
à mi gusto un casamiento,
al bendito San Antonio
entrarme Monja le ofrezco.
Mi padre de esto irritado,
me traxo à esta Quinta , haciendo
que me encierre en esta sala,
ò me case con un negro,
y le haga pleyto omenage
de no ser Monja , y yo quiero
mas estarme aqui encerrada,
señor , que meterme en pleytos:
Vengadme , pues , de este padre,
yà que ha permitido el Cielo,
que le tocasse la fuerte
de padre entre mas de ciento.

Alonsf. Yo os darè favor , aunque
al presente no le tengo,
porque os quiero bien.

Elvir. Sin verme?

Alonsf. Si , que si el amor es ciego,
y està en mi , fuerza ferà
que yo me enamore à tiento.

Elvir. Yo tambien os tengo amor.

Alonsf. Por què? *Elv.* Porque lo sospecho.

Alonsf. Y bastará el sospecharlo?

Elvir. De una sospecha es muy cierto
el que unos zelos se engendran:
luego es seguro argumento,
que se engendrarà un amor,
pues se engendran unos zelos?

Tell. Què bien sabe Theologia!

Alonsf. Tello , con amor me siento.

Tell. Por què lado entra el amor,
para hacerte algun remedio?

Alonsf. Al lado del corazon.

Tell. Quexate con sufrimiento,

que amor que entra por un lado
ha menester hablar quedo.

Elvir. Acabad de enamoraros,
que se hace tarde. *Alonsf.* Yà quiero.

Tell. Dinos , donde està la puerta?

Elvir. Antes de entrar acá dentro.

Alonsf. Con esso no puedo errar.

Elvir. Pues à darme el favor presto.

Alonsf. Prestame tu bendicion.

Elvir. Toma , y no cayga en el suelo.

Alonsf. A Dios , dama sospechosa.

Elv. A Dios, mi galan à tiento. *Vansf.*

Sale Don Pedro , y Doña Juana.

Ped. Ay hija , pierdo el juicio!

Juan. Mira por tu edad anciana.

Ped. Què puedo hacer, si tu hermana
quiere ser Monja de vicio?

Juan. Mira: *Ped.* Tanto antepassado,
què dirà de accion tan fiera?

Juan. Sossiegate , que peor fuera
que se inclinàra à Soldado.

Ped. Que el juicio perdiò es mi pena,
que algo la handado se vè.

Juan. Bien dices , y yo lo sè.

Ped. Pues què fue?

Juan. Una enhorabuena.

Ped. De preguntar no me harto:
(oy has de ser mi alegria)

de què le procederìa
este achaque? *Juan.* De algun parto.

Ped. Què es de parto ? el labio fellas
como una doncella avia
de parir? *Juan.* Muy bien podia.

Ped. Quando?

Juan. Antes de ser doncella.

Ped. En que se case me fundo.

Juan. Entrala Monja , y despues
casala con mil. *Ped.* Esso es
con Dios , y con todo el mundo.

Juan. Pues dala tu un buen consejo.

Ped. Bien se le pudiera dar,

El Cavallero de Olmedo.

pero para aconsejar,
no ves que estoy ya muy viejo?

Juan. Para que su gusto tuerza
la edad es gran prevención.

Ped. Qué importará la razón,
si es una razón sin fuerza?
Hija, yo soy el Juez,
y conmigo no ay lisonja:
como ha de saber ser Monja
quien no lo ha sido otra vez?
A su primo, pues le estimo,
como marido ha de amar.

Juan. No es muy fácil olvidar
tan presto el amor de primo:

Ped. El muchacho es obediente;
famoso para casado,
y está ya muy enmendado
del mal vicio de pariente:
Ella está puesta en edad,
y su primo, que la estima,
fabrá (que al fin es su prima)
callarla una liviandad:
y si ella con la lisonja
de ser su esposa le obliga;
él, sin que ella se lo diga,
la ha de entrar mil veces Monja;
ella verá lo que medra:
si no se quiere casar,
vive Dios, que la he de echar::

Juan. Donde, señor? *Ped.* En la Piedra:
de mí, consuelo no espere,
allí encerrada ha de estar:
una de dos, ò casarse,
ò hacer lo que ella quisiere.

Juan. No hagas, señor, tal crueldad.

Ped. Esto ha de ser.

Sale Don Alonso, y Tello.

Alonf. Cavallero,
decidme si estais en casa.

Ped. No lo sé, preguntarélo.

Alonf. Pues en estando informado

por menor, bolveré à veros.

Ped. En casa estoy esta vez.

Alonf. Pues yo entré en ella resuelto
à librar una muger,
que si no miente el proverbio,
juzgo que está aquí encerrada;
y si lo estorva el infierno,
si el mundo lo estorva; que es
todo el mundo? ni aun Olmedo;
ni vos mismo, con fervos,
me lo impedirá, sabiendo,
si es que teneis mucho gusto,
y si no, nos bolveremos.

Ped. A tanta descortesía
es la respuesta que tengo,
entregaros à mi hija,
no aveis de bolver diciendo;
que entrasteis à socorrer
una Dama, y que grossero
yo os lo impedí; y advertid
de mi sangre, que aunque viejo,
estas canas no son canas.

Tell. Pues decid, que son?

Ped. Cabellos:

Mi hija está aquí, llevadla.

Juan. Señor. *Ped.* Entrate allá dentro;
que en los lances del honor
de un hijo hiciera lo mesmo.

Alonf. Qué valor, y qué prudencia!

Ped. Como sabeis, Cavallero,
vos, que estaba aquí encerrada?.

Tell. Mi amo es Toreador, viniendo
por este campo esta noche,
oyò decir, que avia encierro
en tu casa, y le ha traído
de Toreador el buen zelo.

Alonf. Lindamente lo disculpas:

Ped. Que sea, ò no, por lo menos
en entregarle mi hija,
yo cumplo con lo que debo:
Esta que mirais delante

Comedia Burlesca:

es Doña Elvira Pacheco,
hija mia muy cercana.

Sale Doña Elvira.

Elv. Y vuestra, al servicio vuestro:

Alonsf. Totalmente es vuestra hija?

Ped. Aunque su madre diò en esto,
tengo para mi, que fue
en parte encarecimiento.

Elv. Siempre la desconfianza
fue madre de los discretos.

Ped. Ea, llevadla. *Alonsf.* Esperad;
que yo à daria un favor vengo,
que me pidiò. *Elv.* Así es verdad.

Alonsf. Si yo le pidiera, es cierto
que ella cumplia con darme
una cinta del cabello,
pues yo la doy esta cinta,
que es solo el favor que tengo,
y haciendo lo que ella hiciera,
cumpla así con lo que debo.

Ped. Mi hija nunca recibe
niñerías. *Alonsf.* Deteneos:
esta es hija vuestra, ò mia?

Ped. Mía es. *Alonsf.* Pues què tenemos?

Ped. Teneis razon.

Dentro Don Rodrigo. Es posible
que estè à obscuras todo esto,
sabiendo que ha de venir
un primo de cumplimiento?
No pondrán al Medio-Dia
todos estos aposentos?

Ped. Este es mi sobrino : malo.

Elv. Mi primo es este, escondeos;
porque si èl os halla aqui,
podrá fer que llegue à veros.

Ped. De mas de fer mi sobrino,
le debo tener respeto
por otra razon tambien;

Alonsf. Por què?

Ped. Por el parentesco.

Elvir. Què dices?

Alonsf. No he de esconderme.

Elvir. Por què?

Alonsf. Porque no estoy bueno.

Elvir. Pues alguien se ha de esconder;
que mi honor es lo primero.

Dentro Don Rodrigo. No acaban?

Ped. Aguardad, que
nos estamos escondiendo.

Alonsf. Mejor es que vuestro padre
se esconda, que en fin es deudo,
que no yo, que soy aqui
persona de cumplimiento.

Elvir. Esto es querer que me turbe;

Ped. Muy bien decis, Cavallero,
vos fois de fuera, y no es justo
que perezcais tan de adentro
dandome alguna sospecha;
yo me esconderè, que debo
(pues naci con estas canas)
dar à todos buen exemplo.

Escondáse el viejo.

Alonsf. Tello, empeñados estamos:

Tell. Pues escucha un buen remedio:

Yo he sabido que una Aldea
de este sitio no està lexos,
retirate à aquesta Aldea,
y nos desampañaremos.

Elv. Si mi primo os preguntare
como os llamis, os advierto
digais, que fois mi galán,
que es malicioso en estremo.

Dentro D. Rod. Estàn ya escondidos?

Elv. Sì. *Sale D. Rodrigo.*

Rod. Prima? mas què es lo que veo!

Elvir. De donde vienes?

Rod. De caza.

Elv. Jesús! vendrás dado à perros.

Rod. Mi prima, y dos hombres? malo!
sola, y con dos hombres? bueno! *ap.*

Al paño Don Pedro.

Ped. Con què brio entra el rapaz!

El Cavallero de Olmedo.

aun escondido le tiemblo,
solo en mirarle, la calva
se me ha herizado de miedo.
Rod. Sois vos el que està escondido?
Alonsf. Si. *Rod.* Pues sufrid el aliento,
no os descubran; y advertid,
que por escondido os dexo:
y tu como no te turbas,
viendome entrar? *Elv.* A su tiempo.

Rod. Turbate por mi. *Elv.* Por ti
me turbarè, primo, viendo
mi amor, mi padre, estos hombres,
como entraste, y no acierto
à hablar, la culpa, escondidos:
primo, va bien? *Rod.* De los Cielos.

Elv. Que os parece?. *Tell.* Podeis ser
turbadora del Rey mesmo.

Rod. Honor, mucho ay que temer:
està con un hombre entero *ap.*
mi prima, turbarse aora,
antes estarse escondiendo,
dudar si yo estoy zeloso,
cosas son, viven los Cielos,
soñadas; y si lo son,
no es justo creer en sueños.

Elv. Que decis? *Rod.* Que estoy zeloso.

Elvir. Por que causa?

Rod. Porque quiero,
y te pienso comer viva,
aunque tragarte no puedo.

Elv. Con esso quedaràs harto.

Rod. Si, pero no fatisecho:
yo quiero saber quien sois.

Alonsf. Escondido estoy, no puedo
descubrirme, que el honor
de esta dama es lo primero.

Tell. Bien puede decir el nombre,
que es cosa que no hace estruendo.

Alonsf. Yo no he de decir que soy
el Cavallero de Olmedo.

Rod. Decidmelo, que yo os doy

palabra de no saberlo.

Al paño Don Pedro.

Ped. Mucho aprieta; quien tuviera
una linterna, y al tiempo
de decirselo, saliera
à deslumbrarle los zelos!

Rod. Aora bien, yà que no habreis,
respondedme por lo menos.

Alonsf. Effen de muy buena gana.

Rod. Quereis esta dama?

Alonsf. Quiero.

Rod. Como galan, ò marido?

Alonsf. Como galan, porque es cierto,
que quiero como quien soy.

Elvir. Ni yo tan mal gusto tengo,
que à quien no fuere galan
le diera entrada aqui dentro.

Rod. Luego tu tambien le quieres?

Elvir. Un poquitico le quiero,
quanto me agracia el amor.

Alonsf. No mas?

Elvir. Bueno està lo bueno.

Rod. Para los zelos no obligan
palabras de cumplimiento:
en fin, dexaislo marido?

Alonsf. Effen si. *Rod.* Albricias, Cielos,
porque si vos lo galan,
y yo lo marido quiero,
cessa el competir, pues son
diferentes los intentos;
y en quanto à amar à mi prima
dadme los brazos por ello,
que gustar de lo que gusto
merece agradecimiento.

Al paño Don Pedro.

Ped. Vive Dios, que si le abraza
estoy en notable riesgo,
mas yo lo remediare:

cè cè. *Rod.* Oid, que es aquello?

Ped. Yo soy, mas no me veais,
que se perderà el secreto.

Rod.

Comedia Burlesca.

Rod. Tio mio , no os canseis,
que tengo de conoceros.
Ped. Puesto que os le di à guardar,
no me perdaís el respeto.
Elv. Primo , advierte que mi padre
no cecò con mal intento.
Rod. Cecò con falsedad;
por què ha de tenerle un viejo?
Ped. Bien dicen , que amor es mal
de poquissimo provecho.
Elvir. Un viejo te dà cuidado?
Rod. Sì, que suele en muchos viejos,
al tiempo que el Sol se pone,
salir la Estrella de Venus.
Elvir. Ved que tiene muchos años.
Rod. Eflo que es mentira apruebo,
pues si los años passaron,
èl como puede tenerlos?
aparta , facil , liviana.
Ped. Tiene razon en aquello,
pero es moza , no me espanto:
su madre , que estè en el Cielo,
hacia tambien lo mismo,
y lo perdiò con el tiempo.
Alonsf. Mirad , que el que està escondido
soy yo , y que no aveís de verlo.
Rod. Vos estàr aqui , y alli?
no es posible à un mismo tiempo.
Alonsf. Quando à alguno divertido
estàn contandole un cuento,
no dicen que no està alli,
pues no le atiende?
Rod. Es muy cierto.
Alonsf. Pues yo no atiende à palabra
de quantas estais diciendo;
y asì , estoy aqui , y alli,
por esto , estotro , y aquello.
Elvir. Tres razones que hacer fuerza.
Tell. Pues llevarlas al Consejo.
Rod. No la hacen , que no puede
tener fuerza el argumento,

puesto que est à dividido.
Alonsf. Si puede , por esto mesmo,
pues si en dos partes estriva,
tendrà mayor fundamento:
y à tener aqui un rejon,
que es lo que mejor manejo,
en dos dedos de papel
demostracion vierais dello.
Rod. Vos no estais partido? *Alonsf.* Sì.
Rod. Pues he de hacer lo que quiero,
porque si os dais à partido,
vos os rendis , y yo venzo.
Alonsf. Què intentais?
Rod. Mirar la casa.
Tell. Pues no se alquila , bolveos.
Alonsf. La casa podeis mirar,
pero no los aposentos.
Rod. Yo estoy resuelto à mirarla.
Tell. Malo. *Alonsf.* Pues si estàs resuelto,
à buena luz la mirad,
porque aquesta luz no quiero.
Apaga la luz de un soplo.
Rod. Què has hecho , traydor?
Alonsf. Matarla
con valor , y cuerpo à cuerpo.
Tell. Gran pulso tiene en el soplo.
Elvir. Matòla con gran denuedo.
Ped. Mi honor pienso que he perdido,
buscarèle por el suelo.
Rod. Ha traydor , adonde estàs?
Alonsf. Yo no pienso responderos.
Tell. Por no tentar con los ojos,
voy mirando con los dedos.
Elvir. O quien en aquesta sala
hallar pudiera un Convento!
Rod. Quien và? *Elvir.* Yo soy.
Rod. Ha traydora,
que por ti à obscuras me veo.
Elvir. Señor , mirad uste à mi primo.
Ped. Què te hace?
Elvir. Pedirme zelos.

Rod.

El Cavallero de Olmedo.

Rod. Ella me los diò.

Ped. Este mozo

ha salido deshonesto:

Hija, dame tu los brazos.

Andan como à obscuras, y Don Pedro encuentra con Tello.

Tell. Oy me perdi con el viejo.

Alonsf. Pues te ha pedido los brazos, vete, y dexale con ellos.

Tell. No puedo, que los conoce; què he de hacer?

Alonsf. Hablale recio, que con los gritos, no oirà si son de muger los ecos.

Rod. Al que mi colera hallare, buen hallazgo le prometo.

Elv. Toma los brazos, señor, que se yelan en el cuerpo.

Alonsf. Azia aqui suena el abrazo.

Rod. Ha quien conociera al viejo!

Tell. Mira que no soy tu hija, sueltame, señor. *Ped.* No quiero, que en lugar de hija te tuve, y en lugar de hija te tengo.

Alonsf. Eres Elvira? *Elv.* No sè, porque à obscuras no me veo.

Alonsf. Pues figueme sin sentir, si es que me quieres.

Elvir. Te quiero.

Rod. No avrà quien trayga una luz?

Tell. La luz han pedido? fuego!

Elv. Contra la luz no ay amor.

Rod. Con luz hallarè mis zelos.

Ped. Yo te suelto por la luz.

Alonsf. Si traen la luz han de vernos: señores àzia la puerta, que con la luz nos perdemos.

Todos. Todos à la puerta vamos.

Alonsf. Este ardid ha de valernos.

Ped. Famosa industria.

Todos. A la puerta.

Rod. Yo os seguirè desde lexos; traydores. *Vanse todos.*

Todos. Yà estamos fuera.

Rod. Que esto pueda un mal consejo! venganza, Cielos, venganza; mas yo para què la quiero? pues si espero ser marido, paciencia, paciencia, Cielos!

JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Alonso, y Tello.

Alonsf. Diste el papel en efecto?

Tell. Y le tomò con valor.

Alonsf. Y leyòle? *Tell.* No señor, porque la encarguè el secreto: diò en pensar que era juguete, con que el papel no tomò, hasta que la dixè yo como era el papel villete.

Alonsf. En fin, ella llegò à verle?

Tell. Y leyò todo el papel.

Alonsf. Y en efecto, què hizo dell?

Tell. Quemòle antes de leerle: y viendole yà trofeo del fuego, dixò apacible: Aora que està imposible, le verè con mas defeo.

Alonsf. Què dicha! *Tell.* Por el recato no te escribe, que es doncella, y lo que no dice ella, te lo diga este retrato.

Saca un retrato.

Alonsf. Retrato? què dices? sueñas? pues di, como me ha de hablar?

Tell. Sus señas trae, preguntar, que èl responderà por señas.

Alonsf. Hace à mi amor vituperio en no hablar. *Tell.* El hablarà.

Alonsf. Pero damele, quiza ferà su hablar de mysterio.

Tell.

Comedia Burlesca.

Tell. Tomale. *Alonf.* Llega à mirar.

Tell. De muy buena gana.

Alonf. Necio,
no me la mires tan recio,
que se puede despintar;
no se parece, à mi vèr.

Tell. Pues esso es lo que ella quiere;
que si acafo se perdiere,
no la puedan conocer.

Alonf. No es ella, ni sus bosquexos:
desto que ves no te assombras?

Tell. No echas de vèr que las sombras
no te dexan vèr los lexos?

Alonf. No estàr parecida, crece
mi pesar, y mi mohina.

Tell. Como es cosa tan divina;
por puntos se desaparece.

Alonf. Por entre el color repara;
que algunos visos le dà.

Tell. Pues raspemosle, quizá
tiene debaxo su cara.

Alonf. Calla yà.

Tell. En el andar, digo
que se parece. *Alonf.* Quien viò
andar un retrato? *Tell.* Yo,
pues se ha venido conmigo.

Alonf. En el nombre se confirma,
que es ella. *Tell.* Pues traele aì?

Alonf. No, Tello, mas yo le vi.

Tell. Donde le viste?

Alonf. En su firma.

Tell. Dime, Elvira no ha de estàr
dentro de tu pecho? *Alonf.* Sì.

Tell. Pues sacala tu, que aqui
la podemos cotejar.

Alonf. Yà, Tello, nada apetezco
desde el punto que la vi.

Tell. Què la quieres tanto? *Alonf.* Sì,
y aun por esso la aborrezco.

Tell. Como aborrecer, y amar
à un tiempo es posible?

Alonf. Mira,

por ella mi amor suspira;
por ella todo es pesar;
su amor, en fin, es por quien
nada al gusto satisface;
pues si estas obras me hace;
por què he de quererla bien?

Sale Don Rodrigo.

Rod. Huelgome que en casa esteis.

Alonf. Para què me aveis buscado?

Rod. Vengo à mataros, fiado
en la merced que me haceis.

Alonf. Esso mi amor no consiente.

Rod. Perdonadme, amigo mio,
que este ha de ser defasiado
por palabras de presente.

Alonf. Por algunas dependencias;
os suplico que os bolvais,
y otra vez no me vengais
con essas impertinencias.

Rod. Pues advertid que ofendida
mi amistad queda, y quexosa;
pues no haceis la primer cosa
que os he pedido en mi vida.

Alonf. Aguardad.

Rod. Decid, yà espero.

Alonf. En todo os he de servir:
digo que quiero reñir,
por no parecer grosero.

Tell. Pues yo escapo como un potro;

Rod. No quiero que os vais.

Alonf. Què haceis?

Rod. Si ay testigos, no direis
que yo os di, por dàr à otro.

Alonf. Mira aparte: yo quisier:::

Tell. Dilo presto; en què reparais?

Alonf. Que tu el cuerpo me guardaras

Tell. En donde?

Alonf. En la faltriguera.

Rod. Mirad que el tiempo se pierde;
elegid armas iguales.

B

Alonf.



El Cavallero de Olmedo.

Alonf. Las mias elijo. *Rod.* Quales?

Alonf. Una Aguila en campo verde.

Rod. El lugar es singular
que elegis. *Alonf.* Gentil aliño!

Rod. Pues què decis?

Alonf. Que yo riño
en el campo, y no en el Lugar.

Rod. Yo le he buscado con arte,
y es parte muy sola à fé.

Tell. No vayas con él. *Alonf.* Por què?

Tell. Porque tiene allà la parte.

Alonf. Aqui podemos reñir.

Rod. Si es que vos gustais, riñamos.

Alonf. Pues yà que en el campo estamos,
ea, bien os podeis ir.

Rod. Què decis?

Alonf. Como hombre honrado,
solo he de reñir asì,
que diràn, si os ven aqui,
que yo riño acompañado.

Rod. No os canséis, que no me irè:
no han de decir, vive Dios,
que riñendo yo con vos,
solo en el campo os dexè.

Alonf. Pues yà que no os vais, os digo,
que esteis lexos en riñendo,
que me encolorizo viendo
cerca de mi à mi enemigo.

Rod. Yo os matarè.

Alonf. Esta es pafsion,
y no es Christiano, ò valiente,
quien en riesgo tan urgente
entra con mala intencion.

Rod. Aquessa razon no es
para dexar de pelear;
la vida os he de quitar,
y bolverosla despues.

Alonf. Venis armado? *Rod.* No soy
hombre yo que en nada excedo,
solo traygo puesto el miedo.

Alonf. Pues de ventaja os le doy.

Rod. Aguardad, que el arrebol
del Sol me ofende: traeis
cuchillo?

Alonf. Pues què quereis?

Rod. Què quiero? partir el Sol.

Alonf. Eflo yà es hacer estremos.

Rod. Hagolo por quien nos mira.

Alonf. No ay mas Sol, que Doña Elvira.

Rod. Bien decis, la partirèmos.

Alonf. No vi brazo mas pujante! *Riñen.*

Rod. Yo temo que le he de dár.

Tell. En el modo de pelear
se vè, que es gran Estudiante.

Sale Don Pedro.

Ped. Què es esto? con mi sobrino?
matarèle. *Alonf.* No os asija,
que riño por vuestra hija.

Ped. Yo iba à hacer un desatino:
esto es por mi hija. *Alonf.* Sì,
porque à este buen Cavallero
yo por mi muy bien le quiero.

Rod. Y yo os quiero bien por mi.

Ped. Se quieren bien enefecto?
pues riñan, y no se alteren,
que entre dos que bien se quieren,
nadie se puso discreto.

Rod. Pues alto, à reñir bolvamos.

Alonf. Aguarda, que faber quiero,
antes de reñir, primero,
en què postura quedamos.

Rod. Yo quedaba haciendo estremos.

Alonf. Yo estaba recto à mi vèr.

Rod. Eflo como puede ser?

Alonf. Esto es verdad.

Rod. Apostemos. *Riñen.*

Alonf. Reñid: mucha es su destreza.

Rod. Pues yo riño temeroso,
que si vè que estoy zeloso,
me cogera la flaqueza.

Pea. Gran rato ha que estais riñendo;
sin variar. *Rod.* Decislo adrede?

Ped.

Comedia Barbalesa.

Ped. No digo.

Alonf. Pues como puede
variarse el reñir? Ped. Huyendo.

Rod. Effos fon justos reparos.

Alonf. Canfado estoy de reñir.

Rod. Decis bien , yo quiero huir;
por variar , y no canfaros.

Vase , dexando la capa.

Alonf. No hagais accion tan bellaca.

Ped. Pues yo à su lado he de estar.

Alonf. Què haceis?

Ped. Intento ayudar
siempre à la parte mas flaca.

Alonf. Tu tambien huyes? què espero?
tan presto da intento mudas?
ha traydor! à huir le ayudas?

Ped. La obligacion es primero. *Vase.*

Alonf. Tu , villano , has de morir;
què cuenta del cuerpo has dado?

Tell. Yo le tenia guardado,
mas me hurtò el cuerpo al huir.

Alonf. Aun mas mi enojo provocas.

Tell. La capa se dexò ciego,
y parece arma de fuego.

Alonf. Por què?

Tell. Porque tiene bocas.

Alonf. Vainos, pues, que desta mengua,
yo solo llego à sentir:::

Tell. Di, què? Alonf. Que tuve el huir
en el pico de la lengua. *Vase.*

Sale Doña Juana.

Juan. Aqui el sueño estoy guardando
à mi hermana sin sentir,
que no ha podido dormir
toda la noche soñando:
ella de dormir no cessa
con la pena , y el cuidado;
y aunque es el sueño pesado;
parece que no la pesa.

Sale Don Rodrigo.

Rod. Prima , estás à solas? Juan. Verlo

puedes. Rod. Oy seràs mi asylo,
fabràs un secreto. Juan. Dilo,
verè si puedo faberlo.

Rod. Pues yo escapè como un potro;
con el de Olmedo riñendo,
y pesame , porque entiendo
que me han tenido por otro.

Juan. Què dices? Rod. No es mi pesar
aver la capa perdido,
fino el honor. Juan. Si esso ha sido,
hazle al punto pregonar.

Rod. Por Elvira , vive Dios,
fue. Juan. Què intentan tus desvelos?

Rod. Vengo à pedirla unos zelos
como por amor de Dios.

Juan. Mira que tu amor la enfada,
y al de Olmedo ha de querer.

Rod. Pues èl como ha de saber
si es buena para casada?

Juan. Lo que te digo es asì.

Rod. Pues como en casarse tardan?

Juan. La dispensacion aguardan,
que ha de venir para ti.

Rod. Esse es termino villano:
mi dispensacion? ay Dios!
pues tienen deudos los dos?

Juan. Ella un primo , èl un hermano.

Rod. Presto veràn que me vengo
con la traycion que fabrico.

Juan. Què tienes? Rod. Estoy tan rico,
que no sè lo que me tengo.

Juan. Pues dime.

Rod. Un diamante labra.

Juan. De palabra te habiò mal?

Rod. Para esso ay remedio.

Juan. Qual?

Rod. No tomarle la palabra.

Sale Don Pedro.

Ped. Sobrino , à fé que has huido
con valor muy desigual.

Rod. Pues hui de natural,

El Cavallero de Olmedo.

que en mi vida lo he aprendido.

Ped. Toda tu afrenta se sabe,
vengate sin mas tardanza.

Rod. Eſſo no , que la venganza
en pechos nobles no cabe.

Ped. Matale. *Rod.* Si harè ; ſeñor;
pero dime , por què mano
le darè muerte? *Ped.* Eſſo es llano;
por mano de un Confessor.

Rod. Pues es eſto penitencia?

Ped. Es que al matarle , quizá
tu honor te reſtituirà,
ſi le eſcarva la conciencia.

Dentro Doña Elvira.

Elv. Primo? hermana? padre mio?
no ay quien reſponda, ſiquiera,
por una porſia?

Sale.

Ped. Hija?

Rod. Prima? *Juan.* Hermana mia? *Ped.* Ea;
què tienes? que aun dando voces
à todos , muchas te quedan.

Elv. Ay padre ! ay hermana ! ay primo!
un ſueño que me deſvela.

Ped. Sueño aqui? como es poſſible,
ſi eſtàn cerradas las puertas?

Elv. Aunque eſtaba deſvelada,
al ſueño le habla muy cerca.

Ped. Mirarè toda la caſa,
aunque me cueste mi hacienda.

Rod. Advierte, ſeñor , que el ſueño
quien le busca , no le encuentra.

Elv. Detente, que puedè fer,
que ſi le hallas , te venza.

Ped. No harà , que llevar cuidado
contra el ſueño , es gran deſenſa.

Rod. Dì lo que viſte primero.

Elv. Pues dame un oïdo en prendas.

Ped. Ay honor , quien te ha comprado
ſolo ſabe lo que cuestas!

Elv. Eſta noche , padre mio,
eſta noche à la hora meſma

en que ſuelen dár las doce;
que yo no entiendo de cuentas;
me entrè à recoger, fiada
en mi mucha inteligencia:
pluguiera al Cielo , que el lecho
blanda cama ſe bolviera.

Recogime , y luego al punto
con mi Roſario entrè en cuentas;

llamando con devociones
al ſueño , eſtaba por ſeñas,
quando (aqui falta la voz!)
aqui el aliento ſe yela!

vi (ay de mi!) yo miſma:: *Ped.* Dilo;
què viſte? *Elv.* No ſe me acuerda.

Ped. Y què mas viſte? proſigue.

Elv. Me embaraza la verguenza.

Vi al ſueño , como te digo,
que me decia en ſu lengua:

Elvira , no ſeas caſada,
yà que nacifte doncella,
ni Monja , que eres muy blanda;
para andar en asperezas,
fino , procura vivir
en el Cielo de la Tierra;
y ſin hablarme palabra
eſſe abanino me dexa.

Ped. Y no hablò nada la voz?

Elv. No ves que era voz en pena?

Y aſſi , pensando que el ſueño
no encargarà ſu conciencia,
y que para muger propia
tengo mil coſas de agena,
y ſer Religioſa puede
qualquiera que lo profeſſa;
y viendo que el abanino
dice mil coſas ſecretas,
hallo que bien eſprimido
eſte ſueño en una preña,
me dicè , que yo en Palacio
Dama he de fer. *Ped.* Calla , necia;
no proſigas , calla , calla,

que

Comedia Burlesca:

què al entrar por las orejas
tus voces , y tus locuras,
como con el fello encuentran,
sobre qual ha de passar,
haciendo estàn reverencias.
Elv. Què tan grande es mi locura?
Ped. Tiene mas de vara , y media.
Elv. Por què razon? *Ped.* Para oirla,
salios todos allà fuera:
si estamos solos repara.
Vanse Don Rodrigo , y Doña Juana.
Elv. Si señor , solo estas yà
Ped. Es cierto? *Elv.* Nadie te oirá
por un ojo de la cara.
Ped. Yo pienso que este es capricho,
que los dos nos engañamos.
Elvir. Digo que solos estamos.
Ped. Pues no me lo huvieras dicho?
Elv. Nunca he tenido ocasion.
Ped. Pues hija, aunque mas lo sueñes,
en ser Dama no te empees,
que te engaña el corazon.
Elv. Esta razon mysteriosa
mi afecto no la consiente,
que à ser Dama adredeamente
he nacido tan hermosa.
Ped. Pues yo miro por tu fama,
y no tengo , aunque me venda,
para Maestros hacienda,
que te enseñen à ser Dama.
Elv. Las Damas no han de aprender,
porque nacen enseñadas:
Ped. Pues tu, aunque me persuadas,
Maestros has menester.
Elv. Maestros ? mi pena es mucha!
pienso que tu afecto miente.
Ped. Pues oyeme atentamente.
Elv. No quiero oírte. *Ped.* Pues escucha:
Lo primero, es hija amada,
por Maestro un Pretendiente,
que te enseñe lindamente.

à vivir una posada:
Elvir. Què dices ? *Ped.* Este es el modo:
u Filosofo entrà
que prudente enseñàra.
Elvir. A què? *Ped.* A despreciarlo todo:
luego un simple ha devenir.
Elvir. Un simple no enseña cosa.
Ped. Y à una Dama muy forzosa:
Elvir. Què? *Ped.* El modo de no sentir:
y un Estadista ha de ser
Maestro. *Elvir.* Què ha de enseñar?
Ped. A que tu modo de obrar
nadie lo pueda entender:
traxera para enseñarte
un rico , misero , y ruin.
Elv. Y què me enseñarà , en fin?
Ped. El modo de no obligarte.
Elv. Yo pienso que desatinas.
Ped. Y una niña te traxera.
Elv. De la niña què aprendiera?
Ped. A hartarte de golosinas.
Elv. Calla , señor , que à mi llama
mas fuego con esto añades,
porque tu en tus mocedades
debes de aver sido Dama.
Todo lo pienso aprender,
pues que no me hiciste fea,
y he de ser Dama , aunque fea
solo por bien parecer.
Ped. Tu no has de poder llevar
la etiqueta ; quien lo ignora?
Elv. Calla , que à esta mi señora
yo la sabrè grangear.
Ped. Tu vano , y loco deseo
licencia del Rey no espere.
Elv. Si el Rey no me recibiere,
me recibirà el Bureo.
Ped. Te llegas à resolver?
pues lo primero es mi fama;
hija , no puedes ser Dama.
Elv. Por què? *Ped.* Porque eres rager;

El Cavallero de Olmedo.

- y en Palacio (no te affombres
agora de lo que oyeres)
fabe que no son mageres
las Damas.
- Elv.* Pues què son hombres?
Ped. A nada su sèr inclinan,
y son, por lo prodigiosas,
celestiales quíscofas,
què ellas solas se adivinan.
- Elv.* Què en Palacio no he de entrar?
Ped. Elto es lo mas evidente.
- Elv.* Pues por esso solamente
me tengo de desmayar. *Desmayase.*
- Ped.* Oia , acudid por momentos.
Sale Don Rodrigo , y Doña Juana.
- Rod.* Señor? *Juan.* Què tienes? ay tal !
Ped. Mi hija , que tiene un mal
para daros mil contentos.
- Rod.* Quien pudiera hacer estremos!
primaz? *Juan.* Hermana?
Ped. Ay tal rigor!
Juan. Mira si es algun dolor,
quitatele , y le verèmos.
- Ped.* Sobrino , parte à traerle
volando al de Olmedo acá,
que le quiere bien , quizá
bolverà del mal con verle.
- Rod.* Yo voy , aunque me lo impida
lo que de èl llego à sentir,
oy es dia de sufrir,
que estoy de capa caida. *Vase.*
- Juan.* Ea , hermana , vuelve yà,
si quiera por consolarte.
- Elv.* El corazon se me parte.
Juan. Y sabes adonde va?
Elv. Presumo que se va al Cielo
de Palacio. *Ped.* Nuevas malas!
- Juan.* Pues pelemosle las alas,
no tomarà tanto buelo.
- Ped.* Si no tratas de bolver,
llegarà mi fin funesto.
- Elv.* Pues no bolverè tan presto;
que tengo mucho que hacer.
- Salen D. Rodrigo , Don Alonso , y Tello.*
- Rod.* Aqui està el de Olmedo.
- Ped.* Es medio,
què oy à su salud conviene.
- Rod.* No le he muerto, porque viene
en figura de remedio.
- Alonsf.* Yo llego. *Tell.* Antes de llegar;
renuncia el pacto , señor,
no llegues como Doctor,
porque la puedes matar.
- Alonsf.* Llego , pues mi amor abona;
ha , señora , buelve en ti.
- Elv.* No quiero bolver en mi.
- Alonsf.* Pues buelve en otra persona.
- Ped.* El abanino es divino
remedio para bolver,
que yo sè que sabe hacer
milagros el abanino.
- Juan.* Pongafelo , si es assi.
- Ped.* Yo sè que ha de aprovechar.
- Elv.* No es posible desmayar
con el ruido que anda aqui.
- Juan.* Jesus ! yà cobrò el sentido.
- Alonsf.* Estoy por hacer estremos.
- Tell.* A bautizar la llevemos.
- Rodrig.* Por què?
Tell. Porque oy ha nacido.
- Rod.* Mucho en levantarfe tarda;
yo la pretendo ayudar.
- Elv.* No me puedo levantar
de aqui , hasta venir un guarda.
- Ped.* Hija , dime , què te engaña?
- Alonsf.* Sin duda que mala està.
- Elv.* Si lo estuviere , serà
porque importa à la maraña.
- Tell.* Pues si soy Guarda no sabe;
yo llego : el guarda està aqui.
- Juan.* Y sois vos el Guarda? *Tell.* Si.
- Elv.* En què parte? *Tell.* En una llave.
Alonsf.

Comedia Burlesca.

Alonf. Señora mia, el desdèn.

Elvir. Mira? gentil grosseria!
pues decís que no soy mia,
procurad que os trate bien.

Alonf. Quando, siendo vos mi gloria,
vuestro olvido he merecido?

Elvir. Aun no mereció mi olvido,
porque supone memoria.

Rod. Señor, este es desatino,
y pues de veras ha hablado,
sin duda se ha endemoniado.

Ped. Habla en ella el abanino.

Alonf. Que tanta es vuestra entereza!

Elv. Estoy con el desdèn bien,
y aun me ofendo del desdèn,
si ocasiona una fineza:
y si en Palacio os agrada
el modo de padecer,
os darè en que merecer,
y no merecereis nada.

Alonf. Pues en mi pena reacio,
esperarè tu mudanza.

Elv. Advertid que la esperanza
es el coco de Palacio.

Alonf. En un oculto adorar,
la esperanza no se advierte.

Elv. Yo os tratarè de tal fuerte,
que podais desesperar.

Alonf. Pues si en un padecer fino
oculta esperanza adquiero,
còmo han de saber si espero?

Elv. Nos lo dirà el abanino.

Alonf. El desdèn que à nadie agrada,
por què se ha de querer bien?

Elv. Si no quereis el desdèn,
no tendreis que querer nada.

Alonf. Yà tanto rigor condeno,
siendo vuestro el alvedrio.

Elv. No gusto del como mio,
y tratole como ageno.

Alonf. Aunque ninguna se humilla

en Palacio à su rigor;
no saben lo que es amor.

Elv. Es un uso de la Villa.

Alonf. Pregunto, aunque sea importuno,
allà ay regla general?

Elv. Si, querer à todos mal,
sin desear mal à ninguno.

Alonf. Ninguna cosa me agrada,
si tengo de hablar verdad.

Elv. Ha Don Alonfo, escuchad.

Alonf. Decid lo que mandais. *Elv.* Nada.

Ped. Supuesto que yà ha sanado,
el abanino la quito. *Quitasele.*

Elv. Por què has hecho tal delito,
que en la Villa me has dexado?

Ped. Yo le llevo, y de aqui adentro
al Cielo le he de embiar,
no se me muera de estar
tanto fuera de su centro. *Vase.*

Elv. Oye, espera (ha padre injusto!
la vida me he de quitar)
por què me has hecho un pesar,
que no me puede dar gusto?

Juan. Oye. *Alonf.* Repara, señora::

Rod. Prima? *Juan.* Hermana?

Tell. Mira:: *Alonf.* Advierte::

Elv. Dexad que me dè la muerte,
aunque sea por un hora:
por què puede, Cielo ayrado,
mas (de rabia estoy mutiendo!)
un padre, que un hijo, siendo
pariente en igual grado?

Rod. Sola la quiero dexar.

Juan. Yo tambien, que su passion
me ha quebrado el corazon,
y le llevo à aderezar. *Vase.*

Rod. Aunque el miedo no me aliente,
pienso matar al de Olmedo;
mas què mucho si es el miedo
natural en el prudente? *Vase.*

Elv. Que me engañasse (estoy muerto!)

El Cavallero de Olmedo.

el sueño! *Alonf.* En tu mal repara.

Elv. A fé que no me engañara,
si me cogiera despierta.

Tell. Consuelate de una cosa,
con que saldrás del empeño.

Elvir. Qual?

Tell. Que pudo darte el sueño
en parté mas peligrosa.

Alonf. Yá que pasó el desatino
del sueño, vuelve à tu amor.

Elvir. Aun està fresco el calor
del sueño del abanino.

Alonf. Advierte que yá ha pasado,
y escuchame cierta cosa.

Elv. Dila *Alonf.* Que eres muy hermosa.

Elv. Hablas tu confiado.

Alonf. Como, si ayer me querias,
por un sueño mal dispuesto,
oy me olvidaste tan presto?

Elv. Las hermosas tienen dias.

Alonf. Serás mi esposa?

Elvir. Me enfadas.

Alonf. Pues de serlo te disgustas?

Elvir. Dime, què sè yo si gustas
tu de mugeres casadas?

Alonf. Si gulto, vuelve à tu centro.

Elvir. Digo que te quiero bien.

Alonf. De quien lo sabes?

Elvir. De quien?
de persona muy de adentro.

Alonf. Què en fin, yá me quieres?

Elvir. Tanto,
que nunca mas he querido.

Alonf. Y el tanto, què tanto ha sido?

Elvir. Vendrà à fer un tanto quanto.

Alonf. Oy con tu retrato, yo,
nuevo espíritu he cobrado.

Elv. Pues què espíritu te ha dado?

Alonf. El cum espíritu tuo.

Al paño Don Pedro.

Ped. A mi hija vengo à yèr,

si bolviò del accidente.

Elv. Oy te quiero lindamentè:

Ped. Por esto es bueno saber.

Al paño D. Rodrigo à otro lado.

Rod. Como he de fer homicida
del de Olmedo, por no errar
la muerte que le he de dàr,
le ando buscando la vida.

Alonf. Que fer mi esposa te inquietè?

Elvir. No eres mi galàn?

Alonf. Y aun mas.

Elv. Si me caso, no serás
mi marido? *Alonf.* Al menoretè.

Elv. Pues casarme no he querido,
que en una noble muger
parecerá mal tener
juntos galàn, y marido.

Alonf. Pues que soy tu amigo digo.

Rod. Amigo? aunque me ha agraviado,
callarè, que un hombre honrado
no ha de ofender à un amigo.

Elv. Què mi primo huyò?

Alonf. Ello ha sido
del modo que lo he contado.

Elv. No me espanto, le ha criado
su padre muy consentido.

Sale Don Rodrigo.

Rod. Nunca es buena la arrogancia
en ausencia. *Alonf.* Què os altera?

Rod. Lo mismo hicierais, si huyera
en un lance de importancia.

Tell. Señora à tu padre siento
alli. *Elv.* Què dices? le has visto?

Tell. Digo que si, vive Christo;
quieres que eche un juramento?

Sale Don Pedro.

Ped. Malogròse mi fortuna: *ap.*
hija? *Elv.* Padre, no te assombres.

Ped. Què haces aquí con tres hombres
sola? *Elv.* Oir de tres la una.

Alonf. Andais muy inadvertidos.

Comedia Burlesca:

en entratos tan hallados,
porque los hombres honrados
no han de ser entremetidos.
Rodr. Voyme, por no ser ingrato;
(yo mataré á este traydor) *ap.*
que os debo tener amor,
pues reñimos en un plato. *Vas.*
Pedr. Yo tambien, que no es cordura
parecer impertinente,
que con hombre tan valiente
mi hija queda segura. *Vas.*
Alon. Fueronse? *Tel.* No ay que dudar.
Alon. Pues yá que en mi bien se emplea,
voyme. *Elv.* Mira no te vean,
y les des que sospechar.
Tell. Vamos, que yá es ocasion.
Alonf. Mañana quiero torear
por ti. *Elv.* Y qué piensas sacar?
Alonf. Tu retrato en el rejon.
Elv. Te vas? *Alonf.* Ay dueño mio!
Tell. Dexen yá tanta porfia.
Alonf. Ay toros del alma mia!
Elv. Ay mi soñado abanino!

JORNADA TERCERA.

*Salen D. Alonso vistiendose, y Tello con
unas varas de Alguacil, y
cantan dentro.*

Musíc. Para salir á los Toros
la Vispera de San Pedro,
vistiendose está en Medina
el Cavallero de Olmedo.

Tell. Yá á los cavallos les canta
la Musica. *Alonf.* Tu verás
que con este ardid no mas,
ningun cavallo se espanta;
pues quando los alharidos
de la Plaza anden veloces,
no podrán oír sus voces,
con estas en los oídos.

Tell. Oy harán tus brazos fuertes
de su valor experiencia,
aí has de mostrar tu ciencia.
Alonf. Esto de torear vâ en fuertes.
Tell. Y no me dirás què intenta
tu destreza en los cavallos,
que has mandado desherrallos?
Alonf. Porque el Toro no los sienta.
Tell. Si al Toro buskais ayrado,
le has de esperar muy severo.
Alonf. Yo no soy hombre que espero;
Tell. Pues què?
Alonf. Le dexo un recado.
Tell. Si te quiere el animal,
castigo en tu brazo espere.
Alonf. Eſto no, que si me quiere;
para què le he de hacer mal?
Tell. Con estas varas, què traza
tu pensamiento sutil?
Alonf. Una vara de Alguacil
importa mucho en la Plaza:
posible es que no reparas,
quando llegas á mirallo,
que defienden al cavallo
mas, que el rejon, estas varas?
y en mis fuertes no ay malicia,
pues quando con eficacia
otros las hacen por gracia,
las hago yo por justicia.
Tell. Toreas en ocasion
que oy el Rey llega á Medina;
que ázia la Corte camina.
Alonf. A què vâ? *Tell.* A una comission.
Alonf. Traeme el espaldar, y el peto
para armarme. *Tell.* Que me espante
harás: no es mejor el ante?
Alonf. Quiero guardar el coletto.
Tell. El armarte será en vano,
quando es contra tu decoro;
demás, que el cuerno del Toro
es caliente de Verano.

El Cavallero de Olmedo.

Alonf. Mal tu discurso se aliña,
quando estas cosas dà,
que los Toros usan yà
los cuernos de garapiña.

Sale Don Pedro.

Pedr. Huelgome que esteis en casa.

Alonf. Pues os engañais en esso,
porque salí muy temprano.

Pedr. Como, si os hablo, y os veo?

Alonf. Pues quien lo sabrà mejor,
quando yo mismo me niego?

Pedr. Pues advertid, Don Alonso,
que sobre mi honra vengo
à hablaros.

Alonf. Pues baxaos della,
y lo que intentais fabrèmos.

Pedr. Conoceisne, Don Alonso?

Alonf. Podrà ser, si me dais tiempo.

Pedr. Sabeis las obligaciones
con que nace un hombre viejo?

Alonf. Si, con tener mal de piedra,
gota, tòs, y dar consejos.

Pedr. Sabeis que Elvira es mi hija?

Alonf. Por no porfiar, lo creo.

Pedr. Oy no salis à torear
en presencia del Rey mesmo,
que muy aprisa à Medina
llegarà por el correo?

Alonf. La razon no quiere fuerza.

Pedr. Què llevais en el sombrero?

Alonf. Una pluma de gineta.

Pedr. Infame, mal Cavallero,
como, siendo vos gakan
de Doña Elvira Pacheco,
mi hija (rabio de enojo)
y sabiendo todo el Pueblo,
que es vuestra Dama, salis
sin la cinta en el sombrero
de su color? què dirán
si esto supieffen sus deudos?
Pero yo, que como padre,

vivo à su decoro atento,
aquesta de color de ayre
os traygo. *Alonf.* Valgame el Cielo!
grande empeño! què he de hacer?

Dentr. Plaza, plaza.

Pedr. Què es aquello?

Alonf. La plaza vendrà à pagarme
las visitas que la he hecho.

Tell. No es sino el Rey, que à Medina
ha llegado por extenso.

Pedr. Vamos à verle, y tomad
la cinta. *Alonf.* Ved que no puedo,
atadmela à este boton.

Pedr. Veisla aqui. *Atafela.*

Tell. Què haces con esso?

Alonf. Decir que es fuerza, probando
que me la puse à los pechos.

*Vanse: Don Pedro, y Don Alonso, quedase
Tello, y sale Don Rodrigo.*

Tell. Señor, què traes?

Rodr. Mi pafsion
à tu amo ha de matar,
y tu me has de aconsejar;
que sabes su complexion.

Tell. Què dices?

Rodr. Esto que he dicho.

Tell. Pues tienes mas que matarle?

Rodr. Es que yo quisiera darle
una muerte de capricho:
dime, al veneno se aplica?

Tell. Solo en nombrarle se assusta.

Rodr. Pues por què?

Tell. Porque no gusta
de brevages de botica.

Rodr. Gusta de balas? *Tell.* Se enfada;
y fuera darle gran como,
porque la muerte de plomo
es una muerte pesada.

Rodr. De repente será justo
matarle. *Tell.* Es inconveniente;
no le mates de repente,

que

Comedia Burlesca.

- que puede enfermar del susto.
Rodr. Pues que no me dás consejo,
muerte nueva he de comprar.
Tell. Para qué quieres gastar,
fino matarle de viejo?
Rodr. Calla. *Tell.* En el campo es sabrosa
una muerte con testigos,
que en el campo , y entre amigos
sabe muy bien qualquier cosa.
Rodr. Dices bien , oy por mi fama
bolverè. *Tell.* Algun mal sospecho.
Rodr. A Dios , que llevo en el pecho
un fiero como se llama. *Vase.*
*Salen Don Pedro , Don Alonso , el Rey ,
y acompañamiento.*
Pedr. Seais , señor , bien llegado
à Medina. *Rey.* No he venido
bueno , si no me ha mentido:::
Pedr. Quien? *Rey.* La materia de estado:
huelgome de hallaros buenos.
Alonsf. De lo mismo nos holgamos.
Pedr. A vuestro servicio citamos
todos , pocos mas , ò menos.
Rey. Una calentura offada
me trae con grande inquietud.
Pedr. Como vos tengais salud,
lo demàs no importa nada.
Rey. Haceme dar mil suspiros.
Alonsf. Con esso el mal se divierte.
Rey. Pero de qualquiera fuerte,
vengo muy para serviros;
y viendo que de la gente
la fiesta en mi solo estriva,
me despachè por arriba,
para llegar brevemente.
Pedr. En vuestro recibimiento
la Villa se mostrò escafa.
Rey. Yo soy un Rey muy de casa,
no he menester cumplimiento.
Pedr. Todo à mi cuidado estaba,
y ya el estrado he buscado,
y una cama de brocado.
Rey. Para quien? *Pedr.* Para la Caba.
Alonsf. Una fiesta muy perfecta
de Toros os han de hacer.
Rey. Y no los podrèmos ver?
Pedr. Con vos no ay cosa secreta.
Rey. Buenos Toreadores aya,
y muchas caídas dèn.
Alonsf. Aqui los corren muy bien.
Rey. Como? *Alonsf.* Danles mucha vaya.
Rey. No avrà un Toreador discreto?
Pedr. Señor , el que estais mirando.
Alonsf. Yo soy Toreador , hablando
con el debido respeto.
Rey. Llegad , que no os harè mal,
si es que toreis con primor.
Alonsf. Yo no he de torear , señor.
Rey. Toread oy por otra tal.
Alonsf. Si en esso os hago servicio,
señor , y verme os agrada
en la Plaza , dadme entrada.
Rey. Yo os la doy con exercicio.
Alonsf. A vuestro gusto me humillo.
Rey. Y para la fiesta de oy,
de mas de la entrada , os doy
un cavallo del bolsillo.
Alonsf. Solo en serviros me fundo:
Rey. Con facultad le llevais
de que mayorazgo hagais
dèlen el hijo segundo.
Salen Doña Elvira , y Doña Juana.
Pedr. Mis hijas , à cuyos brios
el Mundo una bola es,
señor , tienes à tus pies.
Rey. Levantaos , y cubrios.
Elv. No harè , que soy obediente.
Rey. Qué hermosura tan mayor!
hijas vuestras? *Pedr.* Si señor,
no quitando lo presente.
Rey. Vuestras? *Pedr.* No podrè decir
si son mias por entero.

El Cavallero de Olmedo.

Elv. Què decis? *Pedr.* Un Cavallero
à su Rey no ha de mentir.

Juan. Que afsi mi padre se alabe!

Rey. Esta parece muy fea.

Pedr. Como se criò en Aldea,
poco de hermosura fabe.

Rey. Què estado tiene la hermosa?

Pedr. Doncella, porque afsi os quadre.

Elv. Ciegale el amor de padre,
que no porque en mi ay tal cosa.

Rey. Què honestidad tan perfecta!
verla me ha dado alegria,
que es muy hermosa, à fé mia:

Pedr. Fue su madre muy discreta.

Rey. En su honestidad me fundo;
es casada, ò Religiosa?

Pedr. No señor, ella es hermosa,
por Dios, y por todo el Mundo:

Elv. Yà mi turbacion comienza.

Juan. El Rey te vè, y te ha mirado.

Rey. Cierto que yo os he cobrado
una afcion, que es verguenza:
en verdad que es muy perfecta,
desde el punto que la vi.

Sale un Criado.

Criad. Tu Magestad tiene aqui
para el balcon su boleta.

Rey. Ea, vamos, que es razon;
yo me voy, pues os quedais.

Criad. Ved, señor, que si tardais;
alquilaràn el balcon.

Pedr. Lugar teneis, por ser ley,
despues del Corregidor.

Rey. Como despues? *Pedr.* Si señor,
que alli està en lugar del Rey.

Alons. No hagais, señor, que os esperen,
que à las tres empezarán.

Rey. Y las tres à què hora dån?

Alons. Conforme à la hora que dierèn.

Rey. Vamos, pues: què hacéis?

Alons. Afsi

cumplo con acompañaros:

Rey. Jesus! aveis de quedaros;
ò no passarè de aqui.

Pedr. Venid yà por vida mia.

Alons. Estas son impertinencias.

Elv. Què bien hace reverencias!

Rey. Lo aprendi en mi Cereria.

Alons. Yo mostrarè mi destreza
en la fuerte, ò la caida.

Rey. Si no, pena de la vida;
os cortarè la cabeza.

Vanse el Rey, y Don Pedro.

Elv. En fin, torcais? *Alons.* Es razon:

Elv. Què pena tan inhumana!
no me pondrè à la ventana.

Alons. Pues adonde? *Elv.* En el balcon:

Juan. Su peligro es evidente.

Elv. Pues un poder has de hacer,
que si mueres, por poder
me casarè con tu agente.

Alons. Yo he hecho yà testamento;
por si muero en la estacada,
y te dexo mejorada.

Elv. En donde? *Alon.* En el casamiento:

Elv. De mis ojos en la fragua,
mi amor dice mis enojos.

Alons. Pues tienen lengua los ojos?

Elv. Tienen la lengua del agua.

Alons. Queda à Dios.

Elv. De quando en quando
rueda con muy buena ley,
y vea el mundo, que al Rey,
le sabes servir rodando.

Alons. Voy à tomar tu consejo. *Vas*

Juan. Hermana, mira la Plaza,
que de nada se embaraza.

Elv. Es que tiene buen despejo:

Juan. Para regar, esparcidos
ya todos los carros tienen.

Elv. Y a sola una seña vienen
los carros como llovidos.

Juan:

Comedia Burlesca.

Juan. Don Alonso entra : què bella
es la librea! *Elv.* No vès
que es de mi color? *Juan.* Qual es?

Elv. Azul , carne de doncella.

Juan. Què lacayos lleva? *Elv.* Quieres
contarlos? *Juan.* Yà yo los cuento:

Jesús ! lleva mas de ciento,
fin los niños , y mugeres.

Elv. Yà vá llegando despacio.

Juan. Del Rey el cavallo es,
reverencia hizo. *Elv.* No vès
que se ha criado en Palacio?

Juan. Fiero Toro ! con despecho
toda la Plaza estremece.

Elv. El de dos madres parece.

Juan. En què:

Elv. En el ruido que ha hecho.

Juan. No ay furia que mas asfombrè:

Elv. Un hombre matò. *Juan.* Y se vá
al balcon del Rey. *Elv.* Irá
à pedir al Rey el hombre.

Juan. Don Alonso à mas andar
huyendo vá lindamente.

Elv. Como Toreador prudente
quiere asfi dissimular.

Juan. Yà no ay furor que le espante:
Jesus ! huyendo cayò,
yo pienso que se matò.

Elv. Libróle el justillo de ante:

Juan. Yà se vá ligero , y diestro
de aquel tablado à amparar:
que asfi huviesse de rodar!

Elv. No te he dicho que es Maestro?

Juan. El Rey yà se ha levantado,
la fiesta ha sido lucida.

Elv. No he visto en toda mi vida
rodar mas aventurado.

Sale Don Alonso.

Alonsf. Doña Elvira? *Elv.* Don Alonso?

Alonsf. Què os parece?

Elv. De los Cielos,

y para fer tan muchacho;
rodais como Cavallero.

Alonsf. Asfi ? pues oy no rodè
la mitad de lo que fuelo,
porque si à mi me dexàran
rodar , ài fuera ello.

Elv. Como al Toro no matais?

Alonsf. Teneisime por tan grossero;
que viendole vos , no avia
de valerle esse respeto?

Elv. Y decid , como venis?

Alonsf. Lleno de victores vengo;
y voy à Olmedo à llevarlos
à mi padre , y à mis deudos.

Elv. El corazon entre dientes
no sè què me està diciendo.

Sale Don Rodrigo.

Rodr. Asfi os estais , Don Alonso;
quando yo , y diez compañeros
à mataros esperamos
en el camino de Olmedo?

Alonsf. Perdonad , no lo sabia.

Rodr. Venis? *Alonsf.* Si.

Rodr. Pues allà espero. *Vasf.*

Elv. Porque te dexè el cansado
de Don Rodrigo , me huelgo.

Alonsf. Quizà es con buena intencion;
Elvira , à Dios. *Elv.* Buelves presto?

Alonsf. Al instante que me maten
aquellos diez Cavalleros.

Rodr. dent. D. Alonso , que os aguardo?

Elv. Mira. *Alonsf.* Mi amor es primero.

Rodr. Puesto que mi voz no os mueve,
muevaos la del instrumento.

Cant. dent. Rodr. De noche le mataron
al Cavallero.

Elv. Señor , no oyes esta voz?

Alonsf. Yà la escucho , y me dà aliento:

Elv. Mira que el morir de noche,
Don Alonso , es muy enfermo.

Alonsf. Pues me ha de enganar la Luna

con

El Cavallero de Olmedo.

con un rostro tan sereno?

Juan. No te fies de quien siempre trae los ojos en el suelo.

Alonsf. Para esto llevo acicates, y que han de librar infero.

Cant. dent. La gala de Medina, la flor de Olmedo.

Alonsf. Porque no puedan matarme, Elvira, el alma te dexo, guardala. *Elv.* Con este frio te pretendes ir en cuerpo?

Cant. dentr. Que de noche le mataron.

Alonsf. Qué gran dicha!

Cant. Dent. Al Cavallero.

Elv. Te vás? *Alonsf.* Me voy.

Elv. Pues no vengas despues con que allá te han muerto.

Cant. Dent. A la gala de Medina.

Alonsf. Queda à Dios.

Cant. Dent. La flor de Olmedo.

Alonsf. Pues si el romance lo dice, yo qué puedo hacer en esto?

Juan. Quizà estará caducando el Romance, que es muy viejo.

Elv. Me holgarè de que te maten, porque tomes escarmiento.

Alonsf. Pues qué te importa que maten?

Elv. Solo que le avisen sienta.

Los dos, y Musica. A la gala de Medina, la flor de Olmedo. *Vansf.*

Sale el Rey, Don Pedro, y acompaña- miento.

Pedr. Pues à serviros acierta Medina, yà estoy premiado.

Rey. En estos Toros me he holgado tan bien como en una huerta.

Pedro. Si verdad he de decir, que fueron bravos confieso.

Rey. Huelgome que esteis en esto, no me dexareis mentir.

Pedr. Yo no lo digo de vicio.

Rey. Los Toros muertos, sabed quien son, los harè merced, pues han muerto en mi servicio.

Alonsf. Dent. Dexame entrar.

Dent. Criad. 1. Está el Rey divertido en ocuparse.

Rey. Qué ruido es esse?

Criad. 2. Unos gritos.

Rey. Pues entren, que tienen llavè. *Salen Don Alonsf, y Tello.*

Alonsf. Rey poderoso en Castilla, oye la maldad mas grande, que aun en tu misma presencia puede cubrirse, y sentarse. Bien te acuerdas de las fiestas donde te servì esta tarde, fino es que entre los despachos perdiste los memoriales: Acabadas, partì à Olmedo, quando en el camino salen diez hombres, que en aquel campo estaban en una calle:

quieran matarme, y yo digo, que perjuicio no me pare la muerte, hasta con feisar, ellos replican, no obstante. En fin, por no porfiar, dixè: Quiero que me maten, que no es bien, por cosas leves; exponerme à algun defayre: Y qué sè yo si mi vida, mas que à mi, puede importarles? que quizà no tienen otra vida con que sustentarse, y para mi avrà remedio, pues quando en esta me maten, ay mil modos de vivir para el que quiere aplicarse. Con esto tambien los diez conmigo, y fin avisarme, me mataron, como el dia

Comedia Burlesca.

en que me pariò mi madre.
Y viendo que la muerte
foy la mas cercana parte,
en virtud de un poder mio
he venido à querellarme.
Justicia , justicia pido,
y yà que tu no los mates,
denme hacienda en la otra vida
con que podrè sustentarme.

Rey. Fiera maldad!

Pedr. Gran traycion!

Tell. La vida te va en vengarte.

Rey. Aqui he menesterme todo,
que este es delito inflagante:
traedme aqui al agressor.

Pedr. Ved que quien es no se sabe.

Rey. Traedle , y verè si al verle
vierten las heridas sangre:
què señas tenian? *Alonsf.* Solo
el nombre pude tomarles.

Rey. Hacia obscuro? *Alonsf.* Si señor:
pues no son señas bastantes?
asì , el metal de la voz
tambien traygo aqui.

Rey. Esse es grande
indicio , luego llevad
esse metal al contrafte,
y con esso el agressor
se fabrà por los quilates.

Alonsf. La venganza de un tyrano
en vuestra mano se vè.

Rey. Callad , que yo os vengarè,
si no me hablan à la mano.

Pedr. Como Rey grande previene.

Rey. Mi justicia se verà.

Tell. Un enojo se le va
tràs otro que se le viene.

Pedr. Yà el Rey su rigor provoca.

Rey. Y como hablais , si esso es cierto?

Alonsf. Porque me dexaròn muerto
con la palabra en la boca.

Rey. Mal vuestro engaño se entabla.

Alonsf. Los que tan nobles nacemos,
aunque la muerte nos demos,
no nos quitamos el habla.

Rey. Decid , la sangre os hervia,
quando os matò?

Alonsf. Un poquito.

Rey. Pues yà no es nada el delito,
si no os matò à sangre fria.

Alonsf. Esto es verdad.

Pedr. Casò fuerter!

Alonsf. Yo me hallè entre sus aceros.

Rey. Pues serà fuerza prenderos,
si os hallasteis en la muerte.

Alonsf. Vengadme desta canalla,
justicia me aveis de hacer,
sin ella no he de bolver.

Rey. Y traeis en què llevalla?

Alonsf. Esse es termino civil,
y que parece malicia, *de rodillas:*
hacedme ; señor , justicia.

Rey. Alzad , yo os hago Alguacil.

Alonsf. Esse es favor infinito;
pero no se sabe aqui
del agressor. *Sale Don Rodrigo:*

Rodr. Yo le di
la muerte , es algun delito?

Rey. Vos mismo (aqueste es demonio
le matasteis? *Rodr.* Si señor.

Rey. Vos? *Rodr.* Yo he sido el agressor.

Rey. Quizà serà testimonio.

Rodr. Tu Magestad no resista
castigarme. *Rey.* Buen capricho
mataros por vuestro dicho:

fois algun Evangelista?

Rodr. Yo le matè de contado;
que soy testigo atended.

Pedr. Vos en hacerle merced

fois testigo apasionado.

Alonsf. En el camino previno
darme muerte su insolencia.

Rodr.

El Cavallero de Olmedo.

Rodr. Yo iba à otra diligencia,
y le matè de camino.

Rey. Y fue con malas razones?

Rodrig. No.

Rey. Pues yo harè que me aclamen:
mandad luego que le llamen
por edictos, y pregones.

Pedr. Esta es gran demostracion.

Rey. Castigarè su maldad:
Luego al instante tomad
al muerto la confesion:
y hasta que passè el delito,
preso le podeis tener,
y no murais, hasta vèr
lo que consta por escrito.

Alonsf. No es possible declarar,
advierde que es sinrazon,
no dandòme confesion,
que me la mandes tomar.

Rey. Y à vos:::

Rodr. Yà el miedo me ataja.

Rey. Puesto que en el campo oy
le matasteis, dèl os doy
jurisdicción alta, y baxa.

Rodr. Oy à vuestros pies me humillo.

Rey. No penseis que es galardòn,
fino que à vuestra traycion
así doy horca, y cuchillo.

Sale Doña Elvira.

Elv. Delante tu acatamiento;
Rey grande, y esclarecido,
vengo à pedit oy marido,
para entrarme en un Convento.

Rey. Ai teneis à vuestro esposo.

Alonsf. Ved que estoy muerto de cierto.

Elv. No le creais que està muerto,
señor, que es alabancioso.

Rey. En que està muerto me fundo,
que yo muy bien lo sabia.

Elv. De quien, señor? *Rey.* De una espia
que tengo en el otro mundo.

Alonsf. Yà solo de faber trato
quien hereda esta muger.

Rey. Yo en ella he de succeder,
pues moris abintestato.

Elv. Ved, que dirà la Comedia;
señor, que es injusta ley,
que à vista de tan gran Rey,
venga à parar en Tragedia.

Rey. Muy bien aveis advertido,
en bodas ha de parar,
vos os aveis de casar,
ò serè yo su marido.

Alonsf. Advertid que es mal adagio
casarse un muerto contento.

Rey. No importa, este casamiento
và por via de sufragio.

Pedr. La Historia se ha de quejar,
que es Tragedia; siendo Juez
la alteras? *Rey.* Calle esta vez,
fin que sirva de exemplar.

Elv. Yo con sola una invencion,
si es muerto sabrè bien presto:
guarda el Toro. *Alonsf.* Como es esto:
venga un cavallo, y rejon.

Rey. Pues como à un muerto le incita
oir de un Toro el furor?

Elv. No es muerto.

Alonsf. A què Toreador
un Toro no resucita?

Rey. Vivo estais? dadle la mano.

Elv. Què no muriò mi alegria?

Alonsf. No, esposa, porque tenia
yo la muerte sobre sano.

Pedr. La Historia alterais sin arte,
borrandola su memoria.

Rey. Yo satisfacerè à la Historia.

Pedr. Donde? *Rey.* En la Segunda Parte.

Pedr. Así satisfecho quedo.

Alonsf. Y aqui dà fin, por postrera,
la Historia mas verdadera
del Cavallero de Olmedo.